

MISIONEROS

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

INVIERNO 2026



FAROS DE ESPERANZA



Octavio Durán/El Salvador

“Hermanos, guarden este tesoro. No es mi pobre palabra la que siembra esperanza y fe; es que yo no soy más que el humilde resonar de Dios en este pueblo”. — *San Óscar Romero (Homilía del 2 de octubre, 1977)*

ARTÍCULOS

- 10** RECORDANDO A LAS MÁRTIRES
Por George Black
- 18** "GUARDEN ESTE TESORO"
Por Deirdre Cornell
- 24** FLORES DE TANZANIA
Por Andrea Moreno-Díaz
- 28** LA SABIDURÍA DEL PAPA PARA LOS SEMINARISTAS
Por Raymond Lee, M.M.
- 34** BUSCANDO JUSTICIA EN ALTA MAR
Por Paul Jeffrey
- 40** LA OSCURIDAD DE ESTOS TIEMPOS
Por Catherine DeVito, M.M.
- 44** CATEDRALES DE ÁRBOLES DE MANGO
Por Marj Humphrey, MKLM
- 50** DIOS, PRESENTE EN MI CAMINO
Por Leonel Yoque

SECCIONES

- 4** MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA
- 8** RELATOS MISIONEROS
- 16** ESPIRITUALIDAD MISIONERA
- 30** MISIONES EN LATINOAMÉRICA
- 32** MISIÓN EN ACCIÓN
- 58** ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
- 60** ASUNTOS GLOBALES
- 62** CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: Una niña en el campamento de refugiados de Kaya, en Maban, Sudán del Sur. Maban alberga a más de 130.000 refugiados de la región del Nilo Azul en Sudán. (Paul Jeffrey/Sudán del Sur)

CONTRAPORTADA: Este vitral de la Iglesia de San Luis en Great Neck, Nueva York, representa a Jesús en un pesebre rodeado de María, José y tres pastores. (OSV News/Gregory A. Shemitz)



NOTAS DEL DIRECTOR

COMPASIÓN POR LOS MIGRANTES

La inmigración, y lo que está sucediendo actualmente con los inmigrantes en nuestro país, es algo que simplemente no podemos callar. Recibimos varias cartas y comentarios sobre mi entrevista con el Obispo Mark J. Seitz de El Paso, Texas, en nuestra edición de otoño de la revista *Maryknoll*, y algunos de ellos, tanto a favor como en contra, están publicados en Cartas a Maryknoll, p. 62. La inmigración es un tema importante para la Iglesia Católica, particularmente en este país que fue fundado y construido por inmigrantes. Desde sus inicios, el movimiento Maryknoll ha asistido a refugiados y personas desplazadas, y hasta el día de hoy, los misioneros Maryknoll sirven a los migrantes aquí y en el extranjero.

Retomamos este tema en esta edición con una meditación fotográfica del Padre Maryknoll Joseph Vereroso sobre la Madre Cabrini, la santa patrona de los inmigrantes. En una conmovedora reflexión, la Hermana Maryknoll Catherine DeVito, quien sirve en el área de trabajadores agrícolas de Florida, escribe sobre el trauma que la campaña indiscriminada y terriblemente cruel de deportaciones masivas de nuestro gobierno está causando a los hijos de las familias migrantes. En otro artículo, el diácono Leonel Yoque nos cuenta la inspiradora historia de su trayectoria desde su natal Guatemala como migrante indocumentado que huía de la violencia política de su país hasta convertirse en un diácono católico ordenado. Yoque dirige viajes de inmersión Maryknoll a su país para dar a conocer mejor sus realidades.

A menudo, quienes muestran compasión por los migrantes son acusados de respaldar la “apertura de fronteras”. Sentir compasión por los necesitados y los que sufren no es una postura política; es tomar las palabras de Jesús al pie de la letra.

—Lynn F. Monahan, Director Editorial Ejecutivo

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

Superior General: **Lance P. Nadeau, M.M.**
Director Editorial Ejecutivo: **Lynn F. Monahan**
Editora Sénior: **Deirdre Cornell**
Editora Asociada: **Giovana Soria**
Editora Asociada: **Andrea Moreno-Díaz**
Escritor Colaborador: **Joseph R. Veneroso, M.M.**

Directora de Arte: **Diane Mastrogiulio**
Diseñador Gráfico: **Michael Calvente**
Diseñadora Gráfica: **Melissa Romano**
Enlace, Hermanas Maryknoll: **Loretta Harriman, M.M.**



MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS™ (ISSN 2576-0874) 2025, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.



Se PLANTÓ FIRME

Meditación fotográfica sobre Santa Francisca Javier Cabrini

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

*Ante mil obstáculos a Estados Unidos
Vino ella, aunque su corazón anhelaba
Servir a los más pobres de los pobres en China.
Cardenales, obispos y sacerdotes
Impedían cada uno de sus pasos, desdeñando
A esta perseverante mujer como si los
Humos se le hubieran subido a la cabeza
Superando su habilidad para sobrevivir, y mucho menos prosperar,
En un mundo de hombres.*

*Políticos también, y el público en general,
Despreciaban su piel morena
Y su marcado acento en inglés, relegándolos
Como irrelevantes, indignos de recibir
Una mirada detenida, mucho menos tenderles una mano.
La apodaron con insultos —¡Ay! Incluso hoy en día—
Y, aun así, ella se plantó firme.*

*No por sí misma o sus Hermanas, sino
Por los empobrecidos inmigrantes italianos y los huérfanos
que habitaban el subsuelo de las calles neoyorquinas.
Ella suplicó, imploró y protestó,
Levantando de entre los escombros un hospital para todos,
Desafiando prejuicios contra las mujeres
Y lo que pueden lograr o no.*

*Abrió escuelas, hospitales, orfanatos
Por todo el mundo, convirtiéndose en la primera
Ciudadana estadounidense canonizada por la Iglesia
Y nombrada santa patrona de los inmigrantes.
Por eso rogamos a ella en nombre de
Los nuevos inmigrantes que hoy son discriminados
Por incluso algunos de los descendientes
de aquellos que ella defendió hace tanto.*

*Por el Sagrado Corazón de Jesús herido
De amor por los pobres, que todos aquellos que
Hoy afrontan arrestos, encarcelamiento y deportación
Encuentren coraje, confort y fortaleza
en saber que la Madre Francisca Cabrini
aún se planta firme junto a ellos.*





Sean Sprague/Kenia



Sean Sprague/México



Sean Sprague/Bolivia



Cortesía de Richard Tarro/Kenia

Mientras servía en Kenia, las mujeres de una comunidad me contaron que los casos de alcoholismo aumentaban en su aldea. La mayoría de los hombres gastaban su sueldo en alcohol ilegal, reduciendo las ganancias de la familia y dejando al cuidado del hogar a sus esposas. La carga era muy pesada para las familias.

Las mujeres le comunicaron su problema al líder de la aldea, pero nada cambió. Desesperadas, decidieron arriesgarse. Un día, temprano en la mañana, las mujeres se enfrentaron a los vendedores de licor cantando eslóganes y destruyendo el licor. Se comprometieron a hacer esto todos los días. En una semana, cada mujer en la aldea se había unido a este movimiento, y en menos de un mes ya habían paralizado el negocio de alcohol ilegal. Algunos hombres empezaron a beber responsablemente y otros dejaron el alcohol por completo. Estas mujeres reconocieron el poder de la unidad y la solidaridad por una causa común.

Sia Temu, M.M.

Mi esposa Ann ha estado ofreciendo tutoría a un niño mexicano cuya familia vive con el miedo a la deportación. Un día su madre nos preguntó si podíamos cuidar a su niño hasta las 10 p.m. Sus horas de trabajo en una hamburguesería habían cambiado repentinamente y no tenía a nadie para cuidarlo.

Ann, por supuesto, dijo que sí. ¿Pero cómo mantendríamos entretenido a nuestro pequeño invitado? Es un niño dulce con un impedimento del habla que apenas está aprendiendo a hablar inglés.

En parte él mismo nos ayudó a resolver nuestro dilema al tomar una siesta. Cuando se despertó a eso de las 9 p.m., yo estaba más que listo con una deliciosa pasta que había preparado. Devoró todo lo que había en el plato y más. Luego se fue a casa, contento.

Fue algo tan pequeño lo que hicimos por esa familia. Sin embargo, sigo pensando que, si todos hiciéramos estas pequeñas cosas de bondad, tal vez cosas más grandes sucederían en nuestro mundo.

Jim Coady, afiliado Maryknoll

El Padre Maryknoll Joshua Maondo y yo estamos en los primeros meses de nuestra nueva misión en Bolivia como sacerdotes recién ordenados. Servimos en la Amazonía, en la remota parroquia de Chipiriri, donde somos parte de la vida de las personas. Voy a visitar a los feligreses, hablar y comer juntos. En lo que comparten veo un atisbo de esperanza en sus corazones.

Visitar a las familias me recuerda la misión de Cristo con los marginados. Lo conmovía profundamente el quebrantamiento del prójimo, su pobreza espiritual y económica. Él expresó su humanidad e incluso lloraba.

Un día mientras visitaba a unos feligreses, me conmovió por la condición de su hogar. Cuando llueve, la casa se inunda. Un árbol en su patio parece flotar en el agua. ¡Y ellos caminan en el agua sin botas!

Lo que me conmovió es cómo me recibieron. A pesar de sus dificultades, me ofrecieron un pescado frito, que compartimos. Recen por mí mientras continúo esta misión de presencia.

Charles Ogoni, M.M.

En Kenia, donde sirvo como misionero laico Maryknoll en el Proyecto HOPE, conocí a una viuda llamada Lucy. Tras la muerte de su esposo en 2020, Lucy quedó a cargo del cuidado de sus tres niños con apenas un pequeño ingreso.

Su hijo menor, Athman, tiene 13 años y está en sexto grado. Se atrasó porque tuvo que dejar la escuela por falta de pago de las mensualidades.

En agosto, nuestro proyecto empezó a apoyar a Athman. Él está feliz de volver a la escuela y no tener que preocuparse de no poder estudiar por falta de pago.

También incluimos a la familia a nuestras distribuciones mensuales y les dimos un tanque de agua, así como una cama nueva y un colchón nuevo. Lucy dice que el Proyecto HOPE le ha devuelto la sonrisa.

Es de esto que se trata la misión: encuentros personales, encontrar a Jesús en nuestro prójimo y, a veces, incluso devolverles la sonrisa a los desesperanzados.

Richard Tarro, MKLM

RECORDANDO A LAS MÁRTIRES

UN PERIODISTA REVELA NUEVA INFORMACIÓN SOBRE LOS ASESINATOS DE DOS HERMANAS MARYKNOLL Y OTRAS DOS RELIGIOSAS EN EL SALVADOR || *por* GEORGE BLACK

Para aquellos de nosotros que fuimos a Centroamérica como jóvenes reporteros a finales de la década de 1970, cuando estallaron sangrientas guerras civiles en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, uno de los mayores retos fue encontrar una brújula fija en medio de niveles casi incomprensibles de violencia y crueldad.

Independientemente de nuestras creencias religiosas, muchos de nosotros la encontramos en la Iglesia católica, y sobre todo entre las Hermanas Maryknoll. Con el paso de los años,

ellas se convirtieron en un fundamento moral para mí.

Si buscabas información precisa que atravesara la infame “niebla de la guerra”, acudías a las misioneras Maryknoll. Nadie tenía un conocimiento más profundo del estado de los derechos humanos ni respondía de manera más eficaz a las necesidades de los pobres.

Ir a la casa Maryknoll siempre garantizaba una conversación animada, e incluso había momentos sorprendentes de alegría y risas. Esas visitas eran como encontrar un refugio,



En un servicio conmemorativo en Santiago Nonualco, El Salvador, personas sostienen las imágenes de las cuatro estadounidenses asesinadas en la guerra civil.



Archivo de la Misión Maryknoll/Chile

La Hermana Maryknoll Ita Ford (izquierda) trabajó en Chile bajo una dictadura militar antes de responder al llamado misionero del arzobispo Óscar Romero para servir en El Salvador.



Archivo de la Misión Maryknoll/Nicaragua

La Hermana Maryknoll Maura Clarke (derecha) sirvió en misión durante dos décadas en Nicaragua, también bajo una dictadura militar, antes de unirse a la Hermana Ita Ford en El Salvador.

aunque sabíamos que eso era una ilusión una vez que los escuadrones de la muerte salvadoreños comenzaron a matar a sacerdotes y trabajadores de la Iglesia. Nadie estaba a salvo. Ni siquiera las hermanas religiosas estadounidenses.

En 1980, los escuadrones de la muerte operaban con impunidad, alentados por la elección de Ronald Reagan. Las Hermanas Ita Ford y Maura Clarke fueron brutalmente asesinadas por cinco miembros de la Guardia Nacional salvadoreña hace 45 años, el 2 de diciembre de ese año, junto con sus amigas, la misionera laica Jean Donovan de una misión de la Diócesis de Cleveland y la Hermana ursulina Dorothy Kazel.

Las Hermanas Ita y Maura trabajaban en la provincia norteña de Chalatenango ayudando a los refugiados de la primera de las más grandes masacres rurales de la guerra, la matanza de 600 personas en el río Sumpul. Maura acababa de llegar para reemplazar a

la Hermana Maryknoll Carla Piette, que se había ahogado en una crecida súbita del río.

En la ciudad de Zaragoza, cerca de la descuidada ciudad portuaria de La Libertad, en el Pacífico, la Hermana Dorothy y Jean dirigían un refugio para mujeres y huérfanos que huían de la violencia en el norte.

Tres años y medio después, cinco guardias fueron condenados por homicidio agravado. Para la mayoría de los que estábamos allí en ese momento era inconcebible que hubieran actuado sin órdenes superiores, y funcionarios del Departamento de Estado como Jeff Smith, el principal abogado asignado al caso, estaba de acuerdo. “Siempre me costó creer que esos tipos actuaran por iniciativa propia”, me dijo. Pero no se pudo probar nada.

Una vez que te encontrabas con las misioneras Maryknoll, nunca las olvidabas y, para las comunidades Maryknoll y Ursulina y un pequeño grupo de abogados defensores de los

derechos humanos y parientes de las víctimas, la búsqueda de la verdad era como un dolor que nunca desaparecía.

A finales de la década de 1990 y principios de la década del 2000, como director de investigación de Lawyers Committee for Human Rights (ahora Human Rights First), tuve el privilegio de trabajar en estrecha colaboración con Bill, el difunto hermano de Ita Ford y abogado de Wall Street, y con abogados del Center for Justice and Accountability (Centro para la Justicia y la Rendición de Cuentas), en una serie de demandas contra dos exministros de defensa salvadoreños, José Guillermo García y Carlos Eugenio Vides Casanova, quienes fueron descubiertos viviendo tranquilamente en Florida como residentes permanentes de Estados Unidos.

Eventualmente fueron extraditados a El Salvador, pero aunque los asesinatos de las religiosas formaban parte del caso contra ellos, no había pruebas de que hubieran ordenado

los asesinatos, solo de que habían sido negligentes en el ejercicio de su supervisión del mando.

Desde entonces, el mismo pequeño grupo se ha reunido periódicamente para mantener vivo el caso. En 2022 hice un nuevo intento por descubrir la verdadera historia y la revista *The New Republic* me ofreció la asignación de explorar en profundidad todas las preguntas sin respuesta: cómo se había llevado a cabo la operación, quién la había dirigido, quién había dado las órdenes.

Descubrí que a medida que las fuentes envejecían, hablaban con más libertad, aunque solo fuera para aliviar sus conciencias. La reexaminación de las antiguas pruebas produjo nuevas pistas. The Freedom of Information Act – FOIA (La Ley de Libertad de Información) desenterró documentos que habían permanecido en secreto durante mucho tiempo.

Funcionarios escrupulosos de la Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo del Departamen-



CNS/Rhina Guidos/El Salvador

El obispo Oswaldo Escobar Aguilar de Chalatenango visita cada año las tumbas de las Hermanas Maura Clarke, Ita Ford y Carol Ann "Carla" Piette en el cementerio de Chalatenango, El Salvador.

to de Estado (cuyo mandato ha sido ahora reducido por la administración Trump) localizaron la prueba más secreta de todas, una grabación clandestina del sargento de la Guardia Nacional que comandaba el escuadrón de la muerte. Con esto, y la ayuda de la tecnología digital avanzada, las últimas piezas del rompecabezas encajaron. Formaron un cuadro oscuro y escalofriante que situaba los asesinatos en el corazón mismo de los escuadrones de la muerte de El Salvador. Los resultados se publicaron en la edición de mayo de *The New Republic*.

Tras esta nueva investigación de dos años, sabemos el nombre del oficial que comandó la vigilancia de la llegada de las Hermanas Maryknoll al aeropuerto internacional de El Salvador la noche en que fueron asesinadas.

Confirmamos que el sargento a cargo del escuadrón de la muerte recibió órdenes directamente de un oficial

superior y alertó a otras fuerzas de seguridad de la zona sobre la inminente operación. Incluso descubrimos que el jefe de inteligencia policial que dirigió la investigación inicial del crimen era líder de un escuadrón de la muerte.

La operación de vigilancia en el aeropuerto fue dirigida por una unidad de la Policía Nacional respaldada por Chile y comandada por el que quizá sea el oficial salvadoreño más notorio, el teniente coronel Domingo Monterrosa, cuyo Batallón Atlácatl llevó a cabo después la peor atrocidad de la guerra, la matanza de mil civiles desarmados de la aldea de El Mozote. El oficial estadounidense retirado que entrenó al batallón me confirmó que Monterrosa había sido un activo de la Agencia Central de Inteligencia.

El oficial de policía que ordenó la investigación criminal inicial de los asesinatos de las misioneras, el teniente coronel Arístides Alfonso Márquez

—descrito en un cable secreto de la CIA como “una persona muy malvada a la que hay que temer”— dirigía lo que probablemente era el escuadrón de la muerte más grande, mejor organizado y más secreto de El Salvador.

Otro teniente coronel y de extrema derecha especialmente notorio, Roberto Staben, fue el responsable de recopilar información específica contra las actividades de la Hermana Dorothy y Jean en Zaragoza. Las mujeres eran “terroristas”, le dijo más tarde a un agregado militar estadounidense, según un cable secreto que descubrí. Había sido “una ejecución rutinaria en tiempos de guerra”, dijo. Pero ¿qué justificaba una acusación tan absurda? preguntó el estadounidense. Porque, respondió Staben, habían estado llevando “mensajes, medicinas, zapatos, ropa y ese tipo de cosas” a los refugiados que huían de la violencia.

Como todos los oficiales superiores de las fuerzas de seguridad interna, estos hombres estaban bajo el mando directo del viceministro de Defensa, el coronel Nicolás Carranza, el prin-

cipal activo de la CIA en El Salvador, a quien se le pagaban \$90.000 dólares al año por sus servicios.

Fue difícil volver a El Salvador por primera vez en décadas y revivir los recuerdos de aquella época traumática. Sin embargo, también fue inspirador. Visité el tranquilo cementerio de Chalatenango donde están enterradas las Hermanas Ita, Maura y Carla.

En un campo cerca de Santiago Nonualco, donde fueron asesinadas las cuatro religiosas, una pequeña capilla conmemorativa recibe un flujo constante de peregrinos, tanto salvadoreños como internacionales. Los aldeanos han construido un pequeño monumento blanco decorado con ángeles esculpidos, fotografías de las cuatro mujeres y un texto de las Bienaventuranzas de San Mateo: 5, 4 y 9.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. **M**

George Black es un periodista que cubrió las guerras civiles en Centroamérica entre 1979 y 1985.

► REFLEXIONA

- Lee en las lecturas de San Mateo, 5, 5-7 sobre las Bienaventuranzas: *Felices los afligidos, porque serán consolados. Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.*
- En el artículo: ¿Por qué crees que los habitantes de este pueblo escogieron este texto para conmemorar la vida de estas cuatro mujeres?

► ACTÚA

- En su carta encíclica *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco nos dice: el proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo».
- Aprende más sobre la vida y dignidad de la persona humana en la Conferencia de Obispos de EE. UU: <https://www.usccb.org/resources/la-ensenanza-social-catolica>
- Participa en uno de los viajes a El Salvador organizados por Maryknoll: <https://mission.maryknoll.us/2025-elsalvador-immersion>



|| por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

El pasado 8 de mayo está destinado a ser uno de esos momentos en que preguntas “¿Dónde estabas cuando...?” Mientras la fumata blanca se elevaba desde la Capilla Sixtina y la alegría estallaba con las palabras ¡*Habemus papam!*!, yo estaba almorzando al aire libre cuando las campanas de Maryknoll se unieron al coro que repicaba desde iglesias alrededor del mundo.

Tuvimos que esperar una hora para saber quién sería el vicario número 267 de Cristo. Peregrinos, tanto romanos como internacionales, llenaban la Plaza de San Pedro con anticipación y especulación. Por suerte nunca he sido un hombre de apuestas, ¡si no hubiera perdido hasta la camisa! Jamás me imaginé que vería en mi vida un papa de los Estados Unidos. Ah, pero el Espíritu Santo tenía otros planes.

El camino de Robert Prevost al papado es inusual por aun más razones. No asistió al seminario en Roma, se unió a una orden religiosa y sirvió como misionero en Perú. Pero captó la atención del Papa Francisco, que en 2015 lo nombró obispo de Chiclayo, Perú, cardenal en 2023 y prefecto del Dicasterio para Obispos en Roma. Con ironía, la prensa italiana se refirió a él como “el menos estadounidense de todos los cardena-

les estadounidenses”.

Además de datos biográficos, ¿qué más sabemos de nuestro nuevo Santo Padre?

Llamé a un amigo agustiniano, el Padre Philip Yang, que estudió teología con el Padre Prevost como profesor. El Padre Yang recuerda el pánico que él y sus compañeros seminaristas sintieron cuando el Padre Prevost se convirtió en su maestro y formador. “Es abogado canónico. Pensamos, ‘Él va a seguir las reglas a rajatabla’”, explicó el Padre Yang. Lo cual sí hizo, dice el Padre Yang, pero con equidad y gentileza, siempre salvaguardando la dignidad de sus cargos.

El Papa León ha señalado que es el sucesor del Papa Francisco, mas no su clon. Hizo su primera aparición oficial ataviado en tradicional traje real: la *mozetta* (o esclavina, una capa), estola de brocado dorado y un crucifijo ornamentado. En su mensaje inicial a la multitud reunida en la Plaza de San Pedro, enfatizó la paz de Cristo Resucitado, utilizando las palabras “misión” y “sinodalidad” varias veces. Su humildad, transparencia y piedad se ganó los corazones de personas de todos lados.

Al resistir rótulos fáciles de “conservador” o “progresista” que en ningún lugar dividen tanto a la Iglesia como en EE. UU., el nuevo papa demuestra querer ser “tanto... como”



En medio de la multitud, el Papa León XIV bendice a un niño en la Plaza de San Pedro del Vaticano antes de su audiencia general semanal del 25 de junio de 2025.

en vez de “uno o el otro”. Él retuvo su lema episcopal, *In Illo uno unum* (En el único Cristo somos uno).

En julio escribió una carta a mano en latín al tradicionalista Cardenal Raymond Burke, quien había chocado con el Papa Francisco, para felicitar al cardenal por sus 50 años de sacerdocio y por su defensa impertérrita de la Misa en latín. Poco después, el Papa León nombró al Padre Thomas Hennen, un sacerdote de Iowa con experiencia en ministerio universitario y cuidado pastoral para personas LGBTI, como obispo de la Diócesis de Baker, Oregón.

Nuestro Santo Padre ya empieza a expresar su papel como pontífice, de la frase *pontifex maximus* que significa “el máximo constructor de puentes”. Buscando sanar una Iglesia polarizada, él diestramente camina la fina línea entre ambos bandos, sin excluir o irritar a ninguno.

Al mismo tiempo, su compromiso con la paz es firme. Así lo evidencian sus llamados a la paz en Gaza,

Ucrania y otros lugares del mundo en conflicto.

Al escoger su nombre, el Papa León XIV se identificó con el destacado autor de la doctrina social católica, León XIII. Sin embargo, el legado de su nombre se remonta a tiempos atrás. El primer León, conocido como el Papa León El Grande (consagrado en 440 d.C.), logró aplacar las rupturas que amenazaban con dividir a la Iglesia entre occidente y oriente. El mismo Papa León I hizo que las hordas de Atila el Huno dieran marcha atrás después de negociar totalmente desarmado con el bárbaro líder militar. Nadie sabe qué se dijo, pero Atila canceló su invasión de Roma y nunca volvió.

Está aún por verse que el Papa León XIV pueda curar las profundas heridas y sospechas que amenazan la unidad de la Iglesia, y frenar las fuerzas del individualismo, el materialismo y el secularismo en el mundo de hoy. Sin embargo, se ha mostrado dispuesto a intentarlo. **M**

"GUARDEN ESTE TESORO"

En la ciudad de San Salvador, un mural callejero representa una Misa memorable. A un lado del altar pintado hay imágenes de devastación; y en el otro, colores vívidos que dan vida a una comunidad próspera. Una cita en el mantel del altar dice: "Guarden este tesoro". El Padre Maryknoll John Spain ha pasado su vida en misión cumpliendo con este mensaje.

UN SACERDOTE MARYKNOLL ACOMPAÑA AL PUEBLO DE EL SALVADOR Y HONRA A SUS MÁRTIRES || por DEIRDRE CORNELL



El Padre Joaquín Álvarez y el Padre Maryknoll John Spain (derecha) visitan la tumba de San Óscar Romero en la catedral de San Salvador.



Eric Wheeler/El Salvador

El Padre Spain, conocido cariñosamente como “Padre Juan”, comenzó sus cinco décadas de servicio en Centroamérica en 1971. Ordenado un año antes a la edad de 26 años, estudió español en Bolivia antes de llegar a El Salvador, un pequeño país del tamaño de Massachusetts.

El mural ilustra la realidad a la que el Padre Spain fue expuesto como un joven misionero. En el altar están representados los mártires de la iglesia salvadoreña, incluido San Óscar Romero. “Vine en junio y lo conocí en agosto”, recuerda el Padre Spain. “La Iglesia aquí ha sido formada por él, además de muchos otros”.

El Padre Spain ministró primero en las periferias de la capital. La mayoría de residentes vivían en proyectos de vivienda construidos para trabajadores de fábricas y construcción que emigraron de las zonas rurales. “Nuestro

El Padre Spain con una familia en Tutunchapa, San Salvador, habitada por personas desplazadas por la guerra y los terremotos.

desafío pastoral fue restaurar su sentido de comunidad y reavivar la fe que recibieron mientras crecían”, dice el Padre Spain. “Puede que tuvieras un trabajo, e incluso una vivienda, pero ¿dónde estaba tu comunidad?”

La respuesta estaba en las comunidades eclesiales de base. “Comienzan a hablar sobre sus vidas, las Escrituras, las enseñanzas de la Iglesia, y eso les da una identidad comunitaria nuevamente”, dice el Padre Spain. “La gente cobra vida con otras personas”.

En 1978, a Maryknoll se le encargó la parroquia rural de San Pedro Apóstol en Ciudad Barrios, la ciudad natal de Óscar Romero. Los feligreses incluían a agricultores de subsistencia y trabajadores de plantaciones de café. “Nos invitaron para compartir la profunda fe y el amor por la tierra”, dice el Padre Spain. “Había pobreza, pero la gente tenía ese sentido de familia, comunidad, identidad. Sabían quiénes eran”.

El misionero había servido en el consejo de sacerdotes y trabajaba con el Padre Fabián Amaya, director del periódico y la radio diocesanos. Estos roles le dieron un amplio panorama. Tanto en las zonas urbanas como en el campo, relata el Padre Spain, había una gran emoción, “una efervescencia”, sobre la implementación de las enseñanzas del Vaticano II y la Conferencia Episcopal Latinoamericana.

La encíclica de 1975 del Papa Pablo VI *Evangelii Nuntiandi* (Sobre la evangelización en el mundo contemporáneo) aumentó el entusiasmo. “La encíclica cayó como las lluvias de mayo”, dice el Padre Spain, haciendo



Eric Wheeler/El Salvador

Los habitantes de la parroquia de Llopango, en las afueras de San Salvador, forman una comunidad eclesial de base para reflexionar sobre las Escrituras y la tradición católica.

eco de las palabras del arzobispo de San Salvador en ese momento, quien fue sustituido por monseñor Romero.

Las “lluvias de mayo” mantuvieron viva la esperanza mientras El Salvador se precipitaba hacia una guerra civil que cobró 75.000 vidas. El malestar social creció en todo el país, y en la capital se declaró el estado de sitio. Unidades militares extrajudiciales conocidas como “escuadrones de la muerte” atacaron a líderes de la Iglesia y de la comunidad bajo la sospecha de “subversión”. “Conocimos a diferentes personas que fueron asesinadas”, recuerda con tristeza el Padre Spain.

Monseñor Romero abordó la crisis en sermones ampliamente difundidos. “Hay un criterio para saber si Dios está cerca de nosotros”, dijo en una homilía. “Dios está cerca de aquellos que se preocupan por los hambrientos, los desnudos, los pobres, los desaparecidos, los torturados, los prisioneros, los que sufren”.

“Tenía ese don de expresar la voz

de la gente, de los que no tienen voz”, dice el Padre Spain.

El 24 de marzo de 1980, mientras celebraba Misa, Monseñor Romero fue asesinado por un francotirador. El 2 de diciembre de ese año, las Hermanas Maryknoll Ita Ford y Maura Clarke, la Hermana ursulina Dorothy Kazel y la misionera laica Jean Donovan fueron asesinadas.

“¿Por qué las Hermanas siguieron con lo que estaban haciendo? ¿Por qué se quedó Romero?” pregunta el Padre Spain. Estaban comprometidos, dice, “con la convicción básica de que Jesús nos llama a hacer esto”.

“El Padre John Spain es testigo del martirio de las religiosas norteamericanas y de San Óscar Romero. Se emociona cuando habla de ellos”, dice Kevin McCarthy, quien ha dirigido cuatro viajes de inmersión a El Salvador con el Ministerio de Formación Misionera Maryknoll. “Tiene la memoria de un historiador para los detalles y los hechos, pero como conoció [a los mártires], la información que



El Padre Spain e integrantes de la comunidad preparan un altar sencillo para una festividad tradicional en la Capilla de la Santísima Trinidad de la parroquia de Jocoaitique en Morazán.

comparte es perdurable e impactante”.

“Sus vidas no han sido en vano”, dice el Padre Spain. “Nos señalan una dirección para nuestras vidas y lo que deberíamos estar haciendo”.

Nacido en Troy, Nueva York, John Spain se encaminó hacia la misión a temprana edad. El tercero de ocho hermanos, él creció leyendo la revista *Maryknoll*. “Durante la Jornada Mundial de las Misiones, había en nuestro periódico católico una página completa con [los nombres de] los 300 misioneros de la diócesis de Albany, incluidos muchos misioneros Maryknoll”, recuerda. Spain entonces dejó el Holy Cross College para unirse a la Sociedad Maryknoll.

Un año después de los asesinatos de Romero y las religiosas, los superiores les pidieron al Padre Spain y a otros sacerdotes Maryknoll que salieran de El Salvador debido a amenazas. Sirvió durante nueve años en la

cercana Nicaragua.

En diciembre de 1991 —anticipando la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec en enero de 1992— el Padre Spain regresó al país al que llama hogar. Se unió a los Padres Maryknoll Ronald Hennessey y William Boteler en la parroquia de El Buen Pastor en San Ramón, que había perdido unos 600 feligreses debido a la violencia. Su ministerio principal, dice, “era facilitar la reconciliación y la sanación”.

El Padre Spain finalmente ayudó a entregar la parroquia a la Arquidiócesis de San Salvador. Luego, él y el Padre Maryknoll James Lynch abrieron una nueva parroquia en San Roque, donde reconstruyeron casas destruidas por terremotos. “Comenzar una nueva parroquia significa conocer a la gente”, dice el Padre Lynch, quien ahora es vicario general de la Sociedad Maryknoll. “Era importante escuchar sus historias, sus alegrías y tristezas,



El Padre John Spain conversa con Ronald González Cornejo, participante del grupo juvenil Cristo Salvador, cuya madre y abuela sirvieron en la parroquia con los misioneros Maryknoll.

porque escuchar es el primer paso de la evangelización”.

En el 2005 se inauguró la nueva iglesia parroquial con tres capillas reconstruidas. Esa parroquia también fue entregada a la arquidiócesis. “Mi misión siempre ha sido apoyar a la iglesia local”, dice el Padre Spain.

“Incluso durante los años más difíciles, no estuve solo”, dice. “Eso es lo que más valoro de mi tiempo aquí”.

El Padre Spain, de 82 años, ha servido desde 2010 en la Iglesia Cristo Salvador en el barrio de Mejicanos de Zacamil en el área metropolitana de San Salvador. La parroquia, un oasis para las comunidades marcadas por la emigración y la violencia de las pandillas, anteriormente incluía el territorio de El Buen Pastor.

El párroco de Cristo Salvador, el Padre Joaquín Álvarez Campos, dice que su amistad se remonta aún más atrás. “Al Padre Juan lo conocí cuan-

do era seminarista”, recuerda el Padre Álvarez, quien realizó su ministerio durante la guerra civil de su país. Conserva un retrato de San Óscar Romero en la iglesia. “Su expresión me llena, me da la fuerza para ayudar a la gente”.

Además de mantener la iglesia y dos capillas, la parroquia dirige un ministerio juvenil y un ministerio para los enfermos, en el que el Padre Maryknoll John “Jack” Northrop sirvió hasta que regresó a Estados Unidos el año pasado. “Ellos caminan con la gente,” dice el Padre Álvarez sobre los misioneros Maryknoll. “Hacemos buen equipo”.

Estar en misión es “estar cerca de los pobres”, dice el Padre Spain. “Entienden lo que es el sufrimiento, saben lo que es la pérdida. Pero también conocen la esperanza. Es maravilloso estar con personas que saben de qué se trata la vida”. **M**

FLORES de Tanzania

DOS MUJERES TANZANAS PROFESAN VOTOS PERPETUOS COMO
HERMANAS MARYKNOLL || por ANDREA MORENO-DÍAZ



El Centro de las Hermanas Maryknoll irradió alegría por la ocasión de los votos perpetuos de Felista Wanzagi y Esther Warioba en la Capilla Anunciación en Ossining, Nueva York, el 22 de junio.

Al ritmo de una canción en suajili, las Hermanas Wanzagi y Warioba caminaron por la nave al altar, adornadas con guirnaldas hawaianas y vestidos que representaban su camino misionero.

La Hermana Warioba llevaba un vestido tradicional chino, un *cheong-sam* rojo, que evoca la ciudad de Hong Kong donde sirve a refugiados y mujeres en prisión. El estampado floral en el vestido de la Hermana Wanzagi simboliza su retorno a Hawái, donde fue voluntaria en Wallyhouse, un hogar de hospitalidad de El Trabajador Católico en Honolulu.

“Estas dos [Hermanas] se apoyan sobre los hombros de tantas grandiosas Hermanas Maryknoll”, dijo el Padre Maryknoll Edward Dougherty, quien presidió la Misa. “Me alegra celebrar sus vidas y pedirle a Dios Todopoderoso que bendiga sus ministerios”.

En su discurso, la Hermana Maryknoll Antoinette “Nonie” Gutzler citó tres verbos de las Escrituras para el día: ser, dar, reunir. Les aconsejó a las nuevas Hermanas ser el cuerpo de Cristo, dar de sí mismas “para la vida del mundo” y “reunir los fragmentos de sus comunidades y experiencias de misión en Hong Kong, Guatemala, Tanzania, Hawái y aquí en Maryknoll”. Estos fragmentos, dijo, “se transformarán en las semillas del mañana”.



Una fotografía compuesta de las Hermanas Maryknoll Felista Wanzagi y Esther Warioba (de izq. a dcha.) cuando recibieron sus votos perpetuos.

Andrea Moreno-Díaz/EE. UU.

“Porque el Reino de los Cielos pertenece a los que son como ellos.”—San Mateo 19,14

Oriundas de Tanzania, ambas mujeres son testimonio de la cosecha proveniente de las semillas de misión que los primeros misioneros Maryknoll plantaron en el continente africano hace casi 80 años.

La Hermana Wanzagi, 39, se inspiró desde su niñez en el ejemplo de los Padres Maryknoll Dougherty y John Eybel, quienes sirvieron en la parroquia de su familia. Después de la secundaria, mientras trabajaba como maestra certificada, profundizó su llamado.

“Conocí a muchos estudiantes viviendo con VIH/sida”, dice. “Sus desafíos encendieron una llama en mí para hacer una diferencia”.

Ella se unió a las Hermanas Maryknoll en el 2014 y trabajó en la unidad de cuidados en el centro de las Hermanas antes de su asignación a Guatemala en el 2018. Allí sirvió a pacientes seropositivos en el Hospicio Santa María, fundado por las Hermanas Maryknoll Dee Smith y Marlene Condon. Una parte importante de su labor allí, dice, era educar a las familias para reducir el estigma y facilitar la inclusión de los pacientes en la sociedad.

Tras su regreso a Tanzania el año siguiente, la Hermana Wanzagi trabajó con la afiliada Maryknoll Constancia Bogoma en Chanua Group, un proyecto en Mwanza que apoya a cerca de 60 niños huérfanos a causa del VIH/sida y a grupos de mujeres. En el 2024, fue asignada a Hawái donde hace voluntariado en el Hospicio St. Francis y en la escuela Maryknoll Grade School.

Los misioneros Maryknoll también inspiraron a la Hermana Warioba, de 43 años, desde una temprana edad.

Cuando Warioba era apenas una

niña, su padre murió de una enfermedad y su madre tuvo que criar a cuatro niños ella sola. A diferencia de la mayoría de las madres, la suya había completado la escuela secundaria.

“Me animó a continuar mi educación”, dice la Hermana Warioba. “Me encantaba ir a la escuela”.

Para ayudarla a lograr ese sueño, el Padre Maryknoll James A. Conard patrocinó su educación en la escuela Kowak Girls Secondary School, la cual él había fundado a principios de los noventa. Después la Hermana Warioba se especializó en Educación para Adultos en la Universidad de Dar es Salaam. Quería, dice ella, darles a otras mujeres el mismo regalo que ella había recibido.

“En mi aldea muchas mujeres y niñas no iban a la escuela o no pasaban del quinto grado”, dice.

Después de unirse a las Hermanas Maryknoll en el 2014, la Hermana Warioba fue asignada al Centro de las Hermanas en Nueva York. Allí ella trabajó como coordinadora del Instituto Misionero Maryknoll y sirvió en el centro de cuidados para las hermanas más ancianas. En el 2019 fue asignada a Hong Kong, donde hace voluntariado en ministerios carcelarios de acompañamiento que ofrecen oportunidades de educación.

Para ambas hermanas, la Misa de los votos perpetuos reafirmó su vocación y sus experiencias misioneras.

“Sentí la presencia de Dios”, dice la Hermana Warioba. “Por un momento vi la gloria de Dios”.

La Hermana Wanzagi dice que los votos perpetuos son la realización del camino misionero que ya había emprendido. “Es por eso que le dije sí a Dios desde el principio”. **M**



Cortesía de Felista Wanzagi/Tanzania

Tu generosidad hace posible que las Hermanas Maryknoll, como la Hermana Felista Wanzagi, brinden atención amorosa a niños huérfanos afectados por las dificultades de la vida.

☐ \$100 ☐ \$50 ☐ \$25 ☐ \$10 ☐ Otro \$ ____

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ Estado: _____ Código Postal _____

☐ AMEX ☐ MasterCard ☐ Visa ☐ Discover

Número de tarjeta: _____ Fecha de expiración: ____ / ____ (mes/año)

Nombre en la tarjeta: _____ Firma: _____

☐ No soy benefactor(a) pero me gustaría ser. Enviaré \$ ____ cada mes.

☐ Enviaré un cheque ☐ Deseo donar a través de mi tarjeta de crédito

También puede donar en línea: maryknollsisters.org o llamando al 1.866.662.9900 SP01



Maryknoll Sisters
Making God's love visible

Box 312, Maryknoll, NY 10545-0312

La Sabiduría del Papa

Para los Seminaristas

UN SEMINARISTA MARYKNOLL REFLEXIONA SOBRE SU VISITA AL VATICANO CON MOTIVO DEL JUBILEO DE LOS SEMINARISTAS || por RAYMOND LEE, M.M.

Estoy agradecido por haber podido asistir al Jubileo de los Seminaristas con mi compañero seminarista Maryknoll Samuel Mutuku, el 23 y 24 del pasado mes de junio. El calor del verano en Roma fue implacable, pero afortunadamente la mayoría de los eventos se celebraron dentro de los recintos. La reunión principal fue la meditación dirigida por el Papa León XIV en la Basílica de San Pedro, que es lo suficientemente espaciosa como para acoger a los 4.000 participantes.

En su meditación, el Santo Padre exhortó a los seminaristas a comprometerse a un examen de conciencia sincero y continuo. “Recuerden bien la invitación de san Agustín a volver al corazón, porque allí encontramos las huellas de Dios”.

En mi discernimiento vocacional me han dicho que, por muchas sesiones de dirección espiritual que tengamos, debemos recurrir a la oración en silencio para saber verdaderamente lo que Dios nos pide. En el silencio podemos volver a nuestro corazón y escuchar la voz de Dios. Ningún director espiritual puede sustituir a Dios. Dios es como un Padre íntimo que desea hablar directamente a nuestro corazón.

Como dijo San Agustín: “El Señor está más cerca de nosotros que nosotros mismos”.

En su mensaje del

Jubileo de los Seminaristas, el Papa León dijo: “Sin el encuentro con Él, ni siquiera podemos conocernos verdaderamente a nosotros mismos”. Creo que la oración frecuente y escuchar a Dios desde el silencio de nuestros corazones nos ayuda a conocernos más profundamente.

Como seminarista Maryknoll, estoy agradecido de que Maryknoll me dé la libertad y el espacio para cultivar mi propia vida interior. En nuestra formación, se nos recuerda que, más allá de nuestras oraciones comunitarias diarias y de la Misa, también debemos dedicar tiempo a la oración personal para recibir la fuerza y la guía de Dios. Cultivar este hábito es esencial para un misionero extranjero, ya que hay momentos en los que debemos llevar a cabo nuestro trabajo sin el apoyo inmediato de una comunidad. Sin el hábito de la oración personal, sería muy difícil mantener la misión.

Espero que el consejo del Papa León nos ayude a mí y a otros seminaristas a caminar fielmente en nuestro camino vocacional. Considero a Nuestra Señora un modelo perfecto para cualquiera que esté discerniendo su vocación. Ella meditaba constantemente la palabra de Dios en su corazón y la atesoraba en su interior.

¡Nuestra Señora de Maryknoll, ruega por nosotros! **M**

Raymond Lee, que hizo su primer juramento a la Sociedad Maryknoll el verano pasado, estudia en la Unión Teológica Católica de Chicago.

Los seminaristas Maryknoll Samuel Mutuku y Raymond Lee (de izq. a dcha.) viajaron a Roma en junio para participar en el Jubileo de los Seminaristas. (Cortesía de Raymond Lee/Ciudad del Vaticano)



Enriquecerse con los Dones de Otros



|| por ALEJANDRO MARINA, M.M.



Cortesía Alejandro Marina/Bolivia

De derecha a izquierda: John O'Donoghue, Víctor Artaiz y un grupo de misioneros y exmisioneros laicos Maryknoll sirven en misión en diferentes ministerios en Cochabamba, Bolivia.

Al reflexionar sobre la misión y el camino de la sinodalidad propuesto por el Papa Francisco, siento que la presencia y el trabajo en conjunto de dos compañeros han enriquecido nuestra presencia misionera en el centro de los Padres y Hermanos Maryknoll en la ciudad de Cochabamba, Bolivia.

“Conocemos la belleza y la fatiga del camino”, dijo el Papa Francisco. “Lo recorreremos juntos, como pueblo que, también en este tiempo, es signo e instrumento de íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano”.

Hace un año dimos la bienvenida al centro Maryknoll a John O'Donoghue, un exmisionero laico Maryknoll que sigue sirviendo en misión, y a Víctor Artaiz, un misionero laico franciscano que está en proceso de unirse a los Misioneros Laicos Maryknoll. Ellos son parte de nuestra comunidad.

O'Donoghue comenzó su misión a los 29 años, cuando sirvió en Lesoto, África, con el Cuerpo de Paz. A los 40 años, conoció a Santa Madre Teresa de Calcuta, cuando sirvió por un año con las Misioneras de la Caridad en Calcuta, India. O'Donoghue, oriundo de Irlanda, dice que esta gran experiencia fortaleció su deseo de ser voluntario y le inculcó la forma de servir al mundo.

A los 53 años, O'Donoghue se unió a los Misioneros Laicos Maryknoll, donde sirvió por 17 años. En Timor Oriental el misionero apoyó un programa que fabricaba zapatos especializados, triciclos manuales y sillas de ruedas para personas con discapacidades. En Kenia trabajó en proyectos de generación de ingresos y microfinanciamiento para ayudar a aliviar la pobreza. En Bolivia sirvió con las Misioneras de la Caridad por siete años.

Ya jubilado, sigue sirviendo como voluntario. Dos veces a la semana, él cuida a enfermos abandonados por sus familiares en el refugio de las Misioneras de la Caridad en la zona sur de Cochabamba. “Tenemos momentos de desafío”, dijo O'Donoghue. “Pero cuando llego aquí en la mañana siento una tremenda sensación de alegría, paz y felicidad”.

Para Víctor Artaiz, de Connecticut, su llamado misionero nació después de trabajar en ventas por 30 años. Después de discernir, se unió a los franciscanos en 2021. Asignado a Cochabamba, sirvió en un ministerio carcelario en la prisión El Abra y ofreció servicio de duchas para personas de la calle. También ayudó en el hogar de niños Cristo Rey.

Artaiz aprendió del carisma de Maryknoll cuando estudió español

en el programa de idiomas que se imparte en el centro Maryknoll. El Padre Juan Zúñiga, actualmente secretario general de la Sociedad Maryknoll, lo invitó a apoyar en la pastoral carcelaria. Luego, empezó a trabajar con el Padre Maryknoll Gregory McPhee en la comunidad de Los Molinos. Actualmente sirve con la misionera laica Louise Locke en un programa de apoyo escolar.

Su espíritu franciscano lo ha encaminado a comprometerse con el cuidado de la Madre Tierra. En el centro, colabora en el proceso de compost y con la feria de productores agroecológicos y de medicina integral que se realiza los jueves.

“Esta comunidad me ha brindado relaciones fructíferas que han ampliado mi conocimiento de la cultura y fortalecido mi fe con la Misa diaria y las conversaciones espirituales”, expresó Artaiz.

Él está en proceso de iniciar su formación con los Misioneros Laicos Maryknoll en El Paso, Texas.

Desde 2021 resurgieron instituciones que realizan misión y formación en el centro. Institu-

ciones comprometidas en el área ecológica, trabajo con personas con discapacidades, formación misionera, tecnología, apoyo al crecimiento personal y el programa de idiomas han encontrado un espacio aquí.

Además, se sumaron los Cristóforos y la Federación de Adultos Mayores que se reúnen para talleres y retiros espirituales.

El trabajo con estas instituciones nos ha enseñado la sabiduría de la cultura y la cooperación del pueblo boliviano, además del cuidado de la tierra y lo que nos ofrece.

De la misma forma, el acompañamiento de compañeros en la misión, O'Donoghue y Artaiz, enriquece nuestra comunidad. Como señaló el Papa Francisco, hay que construir comunidades vivas y diversas, que posibiliten un trabajo en conjunto entre personas con diferentes carismas y opciones de vida. **M**

El Padre Alejandro Marina, nacido en Argentina, se unió a Maryknoll en 2012 y es superior local en el centro Maryknoll en Cochabamba, Bolivia.

MISIÓN EN ACCIÓN

MISIÓN COMPASIVA EN PERÚ

En esta foto del 2009, el Padre Maryknoll Kyungsu Son visita a una anciana de 102 años en un asentamiento humano en la Diócesis de Lurín, en el sur de Lima, Perú. El misionero de Corea se unió a Maryknoll en 1972 y ha servido en Corea y Perú. En Perú apoya a personas ciegas y con discapacidad visual en Casa Bartimeo del Sur, un centro sin fines de lucro que enseña terapia de masaje a personas ciegas de bajos ingresos.





Buscando JUSTICIA *en alta* MAR

UN SACERDOTE MARYKNOLL Y SUS COMPAÑEROS EN MISIÓN AYUDAN A
PESCADORES MIGRANTES EN TAIWÁN || TEXTO Y FOTOS *por* PAUL JEFFREY

El Padre Maryknoll Joyalito Tajonera lidera el capítulo de Stella Maris en Taiwán que ministra y educa a pescadores migrantes de las Filipinas e Indonesia sobre sus derechos laborales.



Un pescador migrante desenreda una red a bordo de uno de los navíos que salen del puerto de Taichung, Taiwán. Cerca de 7.000 migrantes filipinos trabajan largas jornadas en alta mar.

Gerald Mustago dejó su hogar en las Filipinas hace ocho años para ser pescador en Taiwán, hogar de la segunda mayor flota pesquera más grande del mundo.

“No ganaba suficiente dinero para mantener a mi esposa e hijos, así que vine aquí para trabajar en los barcos pesqueros”, dice. Cada mes él envía unos cuantos cientos de dólares a su esposa y dos hijos.

Mustago trabaja en un barco que ancla en el puerto de Taichung, pero que no se queda allí por mucho tiempo. Él pasa semana tras semana maniobrando las redes mientras su barco va en búsqueda de poblaciones de peces cada vez más escasas a causa de la pesca excesiva. Algunos barcos de Taiwán viajan incluso hasta África, con un personal de más de 20.000 mi-

grantes indonesios y más de 7.000 migrantes filipinos para el duro trabajo.

Y el trabajo es duro de verdad. Mustago dice que a menudo trabaja turnos de 10 a 12 horas.

“Otras veces rotamos turnos con otro pescador”, dice. “Yo trabajo dos horas y descanso por dos horas mientras él trabaja. Luego rotamos de nuevo y así durante todo el día y la noche”. Mustago cuenta que una vez el barco se estrelló en la costa de Japón cuando el capitán se quedó dormido al timón.

El Padre Maryknoll Joyalito Tajonera, quien dirige el capítulo de Taiwán de Stella Maris —el ministerio de la Iglesia católica para marineros y pescadores— dice que la falta de sueño apropiado es uno de los muchos desafíos.

“No es dormir. Es tomar una siesta. Y es un espacio abarrotado”, dice él,

describiendo en general un “entorno laboral peligroso”.

El Padre Tajonera, nacido en las Filipinas, llegó a Taiwán en el 2002 para servir a trabajadores migrantes de las Filipinas. Su ministerio incluye un concurrido albergue y una activa comunidad católica centrada en Taichung.

La mayoría de migrantes en Taiwán trabajan en tierra firme, en fábricas que producen chips para computadoras, lentes de cámara, rodamientos y una amplia variedad de componentes industriales. El número inferior de migrantes que trabajan en los barcos no son tan visibles, dado que pasan tan poco tiempo en tierra.

Sin embargo, la red internacional Stella Maris está presente en varios puertos de Taiwán.

“Cuando empezamos a venir al puerto, la comunicación era un gran problema para los marineros y pescadores”, dice Cecilia Huang, quien ha coordinado la presencia del grupo en Taichung desde el 2012. “No tenían manera de comunicarse con sus familias en sus países y mucho menos acceso a información sobre sus salarios y derechos. Así que trajimos una laptop y los dejamos usar Skype”. Los voluntarios compartían comida, ropa y otros productos con los pescadores. “A veces los capitanes nos invitaban a bordo para celebrar la Misa”, dice ella.

“Pero también los escuchábamos”, continúa Huang. “Nos hablaban sobre sus dificultades con reclutadores deshonestos, deducciones salariales ilegales, largas horas y abuso, y también que debían permanecer dentro del barco incluso después de anclar. Mientras oíamos sus quejas, los educábamos sobre sus derechos y los animábamos a recurrir al gobierno

taiwanés para buscar ayuda”.

En años recientes, el gobierno taiwanés ha respondido más a las quejas de trabajadores migrantes. Sin embargo, el trabajo de los pescadores es administrado por la Agencia Pesquera gubernamental, la cual es parte del Ministerio de Agricultura y no del Ministerio de Trabajo. Aquellos que trabajan en el mar no reciben suficiente atención oficial.

“Si están mar adentro, no están a la vista. Y por lo tanto no se benefician”, dice el misionero Maryknoll.

El Padre Tajonera, a quien conocen como el Padre Joy, advoca para que haya servicio de internet a bordo de las embarcaciones, lo que permitiría que los empleados monitoreen sus salarios, denuncien violaciones laborales y mantengan contacto con sus familias en sus países, dice él.

El misionero Maryknoll, que modeló su refugio basándose en las casas de hospitalidad del Trabajador Católico, responde rápidamente cuando se le pide ayuda para los pescadores migrantes, dice Huang.

“Sólo llamo al Padre Joy. Él siempre me dice: ‘No hay problema. Vengan’. Él abre campo para ellos dentro del albergue, escucha sus historias y los ayuda a decidir qué pasos tomar para defender sus derechos”, dice Huang.

Tenemos referidos de la Agencia Pesquera y de inmigración”, dice el misionero. “Nos llaman y nos dicen: ‘Hay un barco aquí y los trabajadores no tienen adónde ir. ¿Puede darles albergue?’ Y siempre decimos que sí.” Añade: “Les damos la bienvenida a todos”.

El Padre Tajonera y Huang coordinan con otras organizaciones bajo Stella Maris. “Cuando un pescador tiene problemas en un puerto extranjero,



El Padre Maryknoll Joyalito Tajonera bendice los rosarios de pescadores migrantes de las Filipinas. Además de servicios pastorales, el sacerdote ofrece refugio para migrantes en Taiwán.



Cecilia Huang, coordinadora del ministerio Stella Maris en Taichung desde el 2012, dice que escuchar las preocupaciones de los pescadores migrantes es esencial para esta misión.

la gente de Stella Maris de ese lugar puede comunicarse con sus colegas en el país del empleado y trabajar juntos para resolver problemas inmediatos”, explica el misionero.

También colaboran con organizaciones de derechos laborales y grupos ecologistas. En mayo del 2024, el Padre Tajonera ayudó a coordinar una conferencia en Taichung que reunió a gente de todo el mundo que trabaja por el bienestar de los pescadores. Los participantes se comprometieron a continuar poniendo presión en la industria pesquera y los gobiernos regionales para que luchen contra el tráfico humano y la esclavitud en el mar.

El gobierno de Taiwán ha sido específicamente señalado. En septiembre del 2024, el pescado de Taiwán entró a la “lista de productos producidos por explotación laboral infantil o explotación forzada” del Departamento de Trabajo de EE. UU. Es la tercera vez consecutiva que se nombra a Taiwán en el informe bienal.

Luego, en diciembre, la organiza-

ción ecológica Greenpeace declaró en un informe que había recibido 10 denuncias de pescadores migrantes que presuntamente habían sufrido explotación laboral y pesca ilegal en barcos de Taiwán. Los trabajadores nombraron a 12 embarcaciones taiwanesas acusadas de confiscar la identificación de sus empleados y algunas fueron acusadas de practicar servidumbre por endeudamiento.

La presión ha hecho que la Agencia Pesquera de Taiwán suba el sueldo de los pescadores migrantes a 550 dólares americanos, garantizando así el pago directo y completo de sueldos, además de lanzar un fondo para subvencionar el servicio de internet. Oficiales dicen que la agencia ha mejorado la cobertura de seguro para los pescadores, además de instalar cámaras de vigilancia en algunos barcos, mejorar las condiciones laborales y de vivienda y encontrar mejores agentes de reclutamiento. También han contratado a nuevos inspectores para garantizar el cumplimiento de estos cambios.

El Padre Tajonera cree que el próximo paso es llamar la atención de las compañías que adquieren el pescado.

“No es suficiente visitar a los pescadores en nuestros puertos u hospedarlos en nuestro albergue. Esos son ministerios importantes, pero si las cosas van a cambiar, tenemos que enfocarnos en quién compra el pescado”, dice él. “¿Cuál es su compromiso público con la responsabilidad social corporativa? ¿Con los derechos humanos básicos? ¿Qué están haciendo para parar la pesca excesiva?”

Según Charles Niece, director del proyecto de derechos humanos y transparencia de la cadena de abastecimiento de Maryknoll en Taichung, poner presión en compañías que venden pescado para que cumplan su responsabilidad ecológica y laboral ha sido un desafío porque es difícil rastrear el pescado desde la fuente hasta cuando llega al consumidor final.

“Maryknoll ayuda a pescadores individuales a presentar sus casos a las autoridades, pero hemos tenido difi-

cultad con los compradores corporativos porque no hay rastreo”, dice Niece. “Estamos trabajando con el Interfaith Center on Corporate Responsibility (Centro Interreligioso por la Responsabilidad Corporativa) y otras ONG para alentar a los compradores de pescado a mejorar sus políticas”.

Niece dice que los defensores de los trabajadores están venciendo este obstáculo. En su informe de diciembre, Greenpeace utilizó el código estampado en las latas de atún vendidas en Estados Unidos para identificar los barcos individuales de donde provenía el pescado.

“Al trabajar con otras ONG”, dice el Padre Tajonera, “nos hemos convertido en líderes en presionar para que haya cambios en la cadena de producción de esa lata de atún que está en el supermercado de sus vecindarios”. **M**

Paul Jeffrey es un fotoperiodista que trabaja alrededor del mundo para agencias católicas de ayuda. Es fundador de Life on Earth Pictures y vive en Oregon.

La Oscuridad de Estos Tiempos

UNA HERMANA MARYKNOLL REFLEXIONA SOBRE SU TRABAJO CON NIÑOS Y FAMILIAS MIGRANTES || *por* CATHERINE DEVITO, M.M.

Mi viaje diario cada mañana comienza antes del amanecer. Por lo general, me gusta la oscuridad porque ofrece frescura, quietud y tiempo para la reflexión. Me dirijo a la clínica donde sirvo apoyando a madres y bebés en riesgo en un pueblo rural carente de servicios donde predominan los campesinos migrantes en el suroeste de Florida.

Las personas a las que servimos son en su mayoría de países de América Central y Haití. Muchos llegaron a Estados Unidos con visas de trabajo o bajo el programa de Estatus de Protección Temporal (TPS), una disposición humanitaria que otorga estatus legal temporal a extranjeros elegibles que no pueden regresar de manera segura a sus países de origen debido a conflictos armados, desastres ambientales u otras condiciones peligrosas.

En los últimos meses, esa protección terminó abruptamente para muchas familias, incluso cuando las condiciones en sus países de origen continúan deteriorándose. Como me dijo una madre: “Nos acostamos siendo legales y nos despertamos como criminales ilegales”.

Su sueño de criar a sus hijos en un país donde la violencia y el miedo no gobiernan se ha convertido en una pesadilla, el mismo entorno del cual el programa de TPS los protegía.

Desesperados, otros se arriesgaron a ingresar a Estados Unidos sin seguir un proceso como el TPS. Si nosotros nos enfrentáramos a circunstancias similares, la mayoría haríamos lo mismo por la supervivencia de nuestra familia. Es fácil distanciarse de estas realidades, especialmente si no hemos caminado con otras personas que viven esta situación a diario.

Al igual que nosotros, estas personas tienen nombres —no etiquetas— y tienen historias de familia. Aman y son amadas. Hay efectos duraderos para los inmigrantes que han sido traumatizados, no solo dentro de sí mismos, sino también en aquellos que se preocupan por ellos y las comunidades locales de las que forman parte.

En mi trabajo en atención médica integrada para mujeres, bebés y niños pequeños, he aprendido sobre la importancia que tienen las experiencias para un niño. Lo que sucede en su entorno, especialmente a una edad temprana, impacta en su desarrollo y comportamiento, e influye en su salud y calidad de vida de adulto más adelante.

Heidy Sánchez, deportada a La Habana, Cuba, llora tras hablar con su pequeña hija en Florida. Se han eliminado las protecciones contra la deportación para cientos de miles de inmigrantes legales de Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela.





Trabajadores migrantes mexicanos cosechan arándanos en Lake Wales, Florida. La gran mayoría de los trabajadores agrícolas que trabajan en el campo son nacidos en el extranjero.

Recientemente, una madre desahogó su angustia conmigo por la detención de su esposo. A esta madre también le preocupa su hija de dos años. Inicialmente, cuando la madre hablaba con su esposo por teléfono, la niña expresaba emoción y deleite. Sin embargo, la niña ha empezado a alejarse al escuchar la voz de su papá y ha dejado de hablar.

Durante mi viaje matutino, reflexiono sobre las familias y los bebés

que tengo programados para ver. Me preocupa la cantidad de citas perdidas. Los padres temen ser detenidos o interrogados por agentes de inmigración u oficiales locales. Los bebés y niños pequeños no reciben sus chequeos regulares ni la atención médica que necesitan.

Las iglesias les piden a sus feligreses que se queden en casa en lugar de arriesgarse a ser detenidos. Una cultura comunitaria basada en la convivencia

con la familia y los amigos, que celebra cada paso de la vida y que depende de sus sacerdotes para recibir palabras de ánimo, esperanza y consuelo, es forzada a aislarse y esconderse.

Familias resilientes, trabajadoras, unidas y devotas se enfrentan a desafíos irrazonables sin precedente. Los padres ahora dudan en acompañar a sus hijos a la escuela. Para los niños pequeños, esa ausencia puede ser desconcertante. A algunos les preocupa que mamá o papá no estén allí cuando regresen a casa. Es menos probable que los padres asistan a las reuniones

escolares y terminen menos involucrados en la educación de sus hijos.

De las personas que entraron a Estados Unidos sin la protección de programas como el TPS, la mayoría ya hubiera empezado el largo proceso de buscar un medio legal para quedarse. Con la fuerte vigilancia interinstitucional para acelerar las deportaciones, ese ya no es el caso. El temor y la realidad de la gente es que si son detenidos, no se les permitirá seguir el debido proceso legal.

Cualesquiera que sean nuestras respuestas ante las complejas cuestiones sobre políticas de inmigración, éstas deben incluir la compasión. Recuerdo las palabras de Jesús en el Evangelio de San Mateo (25, 31-46) cuando les dice a sus amigos que, aún cuando era un extraño, lo visitaron en la cárcel y lo recibieron. Sus amigos no recordaban haber hecho ninguna de estas cosas. Jesús dejó en claro que cuando realizamos estas obras de misericordia por el más pequeño de nuestros hermanos y hermanas, las hacemos por él.

Cuando respondemos a los demás con compasión y amamos como él ama, los corazones se transforman. La política es compleja, pero se puede emprender con compasión, dignidad y respeto, que desde mi perspectiva, es lo que nos falta.

La oscuridad de mi viaje matutino siempre trae la luz de un nuevo día. La esperanza me sostiene. Nuestros actos de bondad y empatía hacia los demás serán la luz que vencerá la oscuridad de estos tiempos. **M**

Oriunda de Cleveland, Ohio, la Hermana Maryknoll Catherine DeVito ha servido en El Salvador, México, Panamá, Bolivia y Estados Unidos.

CATEDRALES de árboles de mango

DOS MISIONERAS LAICAS MARYKNOLL EN ÁFRICA ORIENTAL LIDERAN UN CURSO
SOBRE LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS Y LA NO VIOLENCIA || *por* MARJ HUMPHREY, MKLM



La arquidiócesis de Gulu nos invitó a Joanne Blaney y a mí, misioneras laicas Maryknoll, a visitar el norte de Uganda. La mayor parte de nuestro trabajo allí se dio bajo la sombra de frondosos y enormes árboles de mango cargados de fruta madura.

El área de Gulu está poblada mayormente por la etnia nilótica llamada acholi, a quienes conocí por primera vez hace tres décadas. Estas personas resilientes, que sobrevivieron la dictadura militar de Idi Amin en los años setenta, se enfrentan al robo de su ganado y el despojo de sus tierras.

Los conflictos actuales se recrudecen por el trauma pasado. Por cerca de 20 años, esta población ha soportado lo que llaman “la insurgencia”: El reino de terror del Lord's Resistance Army (LRA) que empezó a mediados de los años ochenta. Niños fueron raptados para ser soldados, y niñas de incluso 9 años fueron sometidas a abusos atroces. Aquellos que habían evadido ser raptados, recuerdan con angustia haber pasado su niñez escondiéndose en los bosques. La mayoría tienen parientes que fueron asesinados.

“Nuestra historia es violencia, violencia, violencia”, dice Yasinto Okot, director del equipo diocesano de Justicia y Paz y con quien trabajamos por cuatro meses. Joanne y yo ofrecimos un curso de Sanación del Trauma, No Violencia y Justicia Restaurativa para 60 líderes parroquiales y comunitarios y 25 hermanas religiosas, con la primera fase en sedes locales. En la segunda fase de nuestro curso, viajamos con nuestros colegas ugandeses para llegar a los participantes que no asistieron.

La mayoría de las 32 parroquias representadas quedan en aldeas lejanas —algunas muy remotas— que llegan incluso hasta la zona limítrofe con Sudán del Sur. Había días que viajábamos durante horas en carreteras de tierra en un calor sofocante. Al final de cada camino, catequistas, hermanas religiosas, maestros y líderes de la comunidad nos daban la bienvenida. Sentados en destartaladas sillas de madera o de plástico, nos cubría la fresca sombra de magníficos árboles de mango. Ocasionalmente, un crujido desde arriba nos hacía esquivar algún mango que caía.

Muchos dijeron que el curso les enseñó que la no violencia empieza en sus corazones. Joanne recuerda los comentarios de dos participantes. “Tenía mucha rabia”, dijo uno. “Solía golpear a mis hijos. Ahora escucho y entablo diálogo con mi familia y el equipo de liderazgo de la comunidad”. Otro, un maestro, dijo: “Cambié mi manera de interactuar con los estudiantes.

Las misioneras laicas Joanne Blaney y Marj Humphrey (centro, dcha.), con Yasinto, Patrick y Lucy, del equipo de Justicia y Paz de Gulu. (Todas las fotos son cortesía de los Misioneros Laicos Maryknoll/Uganda)



Las misioneras laicas Maryknoll facilitaron terapia de trauma a 150 mujeres sursudanesas refugiadas en el asentamiento de refugiados de Palabek en el norte de Uganda.

[Antes del curso] no los escuchaba y mi manera de comunicarme causaba más conflictos. Ahora los ayudo a ser más unidos”.

Bajo los árboles de mango, describían cómo aprendieron a manejar el dolor y el enojo, a dialogar de manera eficaz y a contemplar cada lado de una historia. “No se trata de olvidar, sino de ver con nuevos ojos”, explica Joanne. “Nunca justificamos la violencia. El punto es transformar el resentimiento y sanar las heridas causadas por el conflicto, la violencia y la desconfianza”.

Estos heroicos y trabajadores pacifistas caminan millas para ofrecer resolución al conflicto. En uno de los lugares más remotos, un catequista llamado Charles relató cómo medió entre dos familias en disputa. La familia de un joven que había sido asesinado

amenazaba con vengar su muerte.

Charles fue llamado a mediar en el conflicto en un punto álgido. Con su presencia tranquila, escuchó a ambas familias individualmente y luego las reunió, facilitando el diálogo y evitando así más derramamiento de sangre.

El sacerdote parroquial allí dijo: “Tenemos mucho que aprender de este método, y espero entrenar a muchos, muchos más feligreses”. Y añadió: “Ya ves, ¡es mucho lo que sucede en nuestras catedrales de árboles de mango!”

En el Día Internacional de la Mujer, la Hermana Giovanna Calabria nos invitó a reunirnos con 30 mujeres con las que trabaja. La Hermana Giovanna, quien vino de Italia en 1971, sirvió en Uganda durante los peores años de la insurgencia.

Durante ese tiempo, otra misionera laica Maryknoll, Susan Nagele, y yo ofrecimos servicios de salud para refugiados acholi. La doctora Susan dice que “los acholi, especialmente las mujeres, son un grupo con un dolor tan profundo que es insondable”.

Las mujeres a quienes la Hermana Giovanna acompaña cuentan haber sido secuestradas por rebeldes del LRA cuando apenas eran niñas o adolescentes. Todas fueron abusadas física y sexualmente durante los años de cautiverio. Pero la parte más dura de su tormento sucedió al regresar a casa. En vez de ser recibidas con abrazos, fueron rechazadas y desterradas. A los niños que las acompañaban —hijos de soldados del LRA— se les consideraba maldecidos y no se les permitía entrar a escuelas o a hogares de familias. Dos décadas después, estas mujeres y sus niños (ya adolescentes o jóvenes adultos) continúan aislados y

estigmatizados.

En el tiempo que estuvimos en Uganda, Joanne y yo conocimos a aproximadamente 200 mujeres en situaciones similares.

Como parte de nuestro proyecto, también pasamos tiempo en el Asentamiento para Refugiados Palabek, donde el Padre salesiano Ubaldo Andrade amablemente nos hospedó. Allí pasamos varias semanas con refugiados que habían huido a Uganda para escapar de la guerra civil en Sudán del Sur y cuyo trauma se complica por el flagelo del hambre.

Una y otra vez Joanne y yo vimos la evidencia inmediata de los repentinos recortes a programas de ayuda internacional de la administración Trump, pero en ningún lado fue tan atroz y desolador como en este campamento de refugiados. Cuando estábamos allí, oficiales del Programa Mundial de Alimentos de la ONU estaban informándole a la gente que



Humphrey y Blaney visitaron a 200 sobrevivientes del Lord's Resistance Army (LRA), como estas mujeres, que encuentran sanación en grupos liderados por una hermana comboniana.

el suministro de alimentos estaba próximo a acabarse.

Zipporah Waitathu, una hermana de la Congregación de las Hermanitas de María Inmaculada de Gulu, y oriunda de Kenia, vive y trabaja en el campamento. Nos presentó a los grupos de mujeres. Escuchamos historias de horror y peligro que forzaron a las mujeres a huir de sus hogares.

Ahora que han alcanzado un lugar “seguro”, no tienen cómo alimentar a sus familias. Una madre contó que buscaba hojas en el bosque para hervir para la cena. No hay peor trauma que no poder alimentar a tu hijo, dijo ella.

Mientras las mujeres contaban sus historias, expresaron algo de desahogo al ser escuchadas. Se dieron cuenta de que no están solas. Como el arzobispo Desmond Tutu escribió en *El libro del perdón*: “Cuando cuentas lo que te pasó, ya no tienes que llevar solo tu carga”.

Joanne y yo les enseñamos ejercicios para manejar el estrés, pero también identificamos técnicas útiles que

las mujeres ya estaban usando en su vida diaria. Por ejemplo, poner las manos sobre la corteza de un árbol o caminar descalzas sobre el césped para recobrar la fuerza y el confort, conversar con otra mujer para recibir apoyo, reservar tiempo para la oración y el silencio, y golpear el suelo con un palo para sacar el enojo y el miedo. A las mujeres les encantó saber que podían continuar aprendiendo unas de las otras incluso después de que Joanne y yo partiéramos. Joanne regresó a su misión en Brasil y yo continué con mi asignación en Kenia.

Fue un honor y un privilegio que se nos hayan confiado estas historias sagradas en la tierra santa que es el norte de Uganda. Sí, es mucho lo que sucede en estas catedrales de árboles de mango, lugares de profundas homilías vivas que dan testimonio de la fe, la perseverancia y la esperanza. **M**

Marj Humphrey, quien se unió a los Misioneros Laicos Maryknoll en 1987, está radicada en Kitale, Kenia.

Imágenes y audio

Pasado y presente



MISIONEROS LAICOS DE MARYKNOLL VOCES LLENAS DE COMPASIÓN

Una exhibición digital
de los Archivos de la Misión de Maryknoll

En honor a los 50 años del impacto misionero de los
Misioneros Laicos de Maryknoll alrededor del mundo.

mklm.org/compassionate-voices



Dios, Presente en mi Camino

DISCÍPULO MISIONERO MARYKNOLL REFLEXIONA SOBRE SU HISTORIA DE MIGRACIÓN Y SERVICIO || por LEONEL YOQUE

Mientras estudiaba derecho en la Universidad de San Carlos en mi país natal de Guatemala, un día de exámenes finales recibimos una alerta de evacuar el edificio porque había una amenaza de bomba. Todos salimos del inmueble consternados. Días después, diez dirigentes estudiantiles fueron secuestrados. Cinco fueron asesinados y los otros se reportaron desaparecidos y nunca más se supo de ellos. Estos sucesos que ocurrieron en agosto y septiembre de 1989, se sumaron a la ola de secuestros y asesinatos de estudiantes universitarios.

Los estudiantes fueron algunos de los 200.000 muertos que dejó la guerra civil de 36 años en Guatemala. De 1960 a 1996, las fuerzas armadas del gobierno se enfrentaron a grupos subversi-

vos guerrilleros causando graves violaciones a los derechos humanos.

El gobierno atribuyó los asesinatos de los estudiantes a las fuerzas subversivas. Posteriormente, informes internacionales indicaron que muchos estudiantes fueron víctimas de un operativo militar.

Durante este tiempo, la situación en la Ciudad de Guatemala se volvió aún más tensa. El gobierno declaró toque de queda; nadie podía salir a la calle después de las seis de la tarde. Se canceló el ciclo escolar y se prohibieron las reuniones públicas. Por la noche, los soldados patrullaban las calles. Si encontraban a alguien, podían arrestarlo y obligarlo a alistarse al ejército. Los grupos subversivos presionaban a los jóvenes para que se unieran a su causa.



El diácono Leonel Yoque, quien trabaja para el Ministerio de Formación Misionera de los Padres y Hermanos Maryknoll, entrega un premio a Sophia Tejwani, ganadora del Concurso de Ensayos Estudiantiles Maryknoll, en Thousand Oaks, California.



Cortesía de Leonel Yoque/EE. UU.



Nelson Bracamonte/EE. UU.

Arriba: En 2008, Leonel Yoque fue ordenado diácono permanente de la Arquidiócesis de Los Ángeles, California. Él recibió el Sacramento del Orden por el Cardenal Roger Michael Mahony.

Abajo: Yoque distribuye la Comunión a una participante de un congreso regional organizado por la Arquidiócesis de Los Ángeles en 2017 en la Academia Santa María de Inglewood, California.

En las zonas rurales del país, donde se iniciaron los primeros conflictos, la violencia se volvió insostenible. Muchas comunidades indígenas quedaron atrapadas. Se cometieron graves violaciones de los derechos humanos, torturas y asesinatos, y exterminaron comunidades enteras de aldeanos.

Me encontré en un callejón sin salida, a pesar de haber nacido en el país de la eterna primavera. Protegida por una cadena de impresionantes volcanes, con densas selvas y hermosos lagos y ríos que pintan el paisaje, Guatemala está llena de vida. Reconocido como uno de los 20 países más diversos del mundo, es el hogar de gran parte de la biodiversidad del planeta. En esta nación multicultural se hablan 22 idiomas, incluyendo el maya, garífuna y xinca.

Viví una hermosa infancia en Guatemala junto a mis padres y dos hermanas. Tuve muchos modelos de servicio de mis familiares. Mi abuela Gabina era muy activa en la parroquia, y como rezadora del barrio acompañaba a las familias cuando perdían a un ser querido. Me encantaban los deportes, y mi sueño era ser futbolista profesional. También consideré una carrera en derecho. Tuve la suerte de que mis padres me apoyaran para estudiar en una prestigiosa universidad.

Sin embargo, en medio de la violencia sentía que mis sueños de convertirme en abogado y futbolista estaban truncados. La única opción fue salir de Guatemala. Ahora entiendo por qué se habla de “migración forzada”: cuando alguien no quiere dejar su hogar, pero siente que no tiene otra opción.

Empecé un recorrido de 20 días por vía terrestre hasta llegar a Estados Unidos. Recuerdo que crucé un cerro caminando toda la noche hasta

un pueblo cercano a la frontera en San Diego, California. Gracias a Dios llegué sano y salvo.

Adaptarme a Estados Unidos fue otro desafío, ya que no hablaba inglés y no estaba familiarizado con el estilo de vida. Tuve que trabajar arduamente para sobrevivir. Recuerdo mi primer trabajo como jardinero, era un verano caluroso y no tenía experiencia laboral. Llegaba a casa exhausto y me levantaba con dolor muscular. Pero tenía que seguir trabajando para mantenerme y enviar dinero a mis padres en Guatemala, ya que la situación en mi país no mejoraba.

Ahora entiendo por qué se habla de “migración forzada”: cuando alguien no quiere dejar su hogar, pero siente que no tiene otra opción.

El dueño del negocio de jardinería me convenció de que asistiera a clases para aprender inglés. Un día, a la hora del almuerzo, me dijo: “Te buscaré trabajo en un restaurante por las tardes para que puedas estudiar en las mañanas”. Estaba muy emocionado de volver a estudiar. Al aprender inglés, podría obtener mejores oportunidades.

Con la esperanza de regresar a mi país, al principio pensé que me quedaría en Estados Unidos por poco tiempo. Y aunque se firmó un acuerdo de paz en 1996, la violencia no había cesado por completo.

Solicité asilo en Estados Unidos.



Cortesía de Leonel Yoque/Guatemala

Los viajes de inmersión misionera a Guatemala incluyen una visita al centro vecinal Caminando por la Paz, fundado por un sacerdote Maryknoll y dirigido por afiliados Maryknoll.

Me otorgaron un permiso de trabajo y licencia para conducir, pero no podía viajar a mi país. Durante 18 años, no pude regresar a Guatemala ni ver a mi familia. En esos años, mi abuela Gabina y otros familiares fallecieron. Hubo bodas, cumpleaños y otros momentos especiales que me perdí.

Con una mochila llena de ideales y mucha fe fui superando muchos desafíos en Estados Unidos hasta alcanzar mis sueños. Dios me guio con un claro propósito. Tenía una misión. Cuando tenía 25 años empecé a servir en la Iglesia Santa Cruz en Los Ángeles. En esta comunidad pude profundizar

mi fe que se me había inculcado en mi niñez. Siguiendo esos ejemplos de fe, siempre me vi como una persona que quería servir a los demás. Cuando surgió la invitación para estudiar para ser diácono, lo acepté.

En retrospectiva, mi camino ha estado lleno de desafíos, sacrificios y esperanza.

Luego de esperar por años sin recibir ninguna aprobación por asilo, solicité un estatus bajo una nueva ley para ayudar a centroamericanos llamada NACARA 203. Apliqué y recibí la residencia permanente y posteriormente la ciudadanía ameri-

cana. En 2008, regresé a Guatemala. Fue muy emotivo regresar a casa, mi corazón estaba lleno de regocijo y también de tristeza por el tiempo y las personas que había perdido.

Ordenado como diácono permanentemente para la Arquidiócesis de Los Ángeles, completé una maestría en teología pastoral. Trabajé con organizaciones sin fines de lucro que velaban por el bienestar de las comunidades desatendidas en Los Ángeles, hasta que surgió la oportunidad de ejercer un ministerio misionero con los Padres y Hermanos Maryknoll.

Desde hace 16 años he servido como discípulo misionero Maryknoll. Cada año, dirijo viajes de inmersión misionera a varios países, incluido Guatemala, donde personas de Estados Unidos pueden experimentar este hermoso país de primera mano, conectar con su gente y enriquecerse con su fe y cultura, a la vez que conocen

sus desafíos y luchas diarias.

Para mí, cada viaje me permite sanar las cicatrices emocionales de haber salido de Guatemala en la adolescencia. Por eso, y por su presencia constante en mi vida, estoy eternamente agradecido con Dios.

Al reflexionar sobre mi trayectoria, me doy cuenta de que los migrantes no somos solo números; somos personas con sueños, con familias y con la esperanza de un futuro mejor. Me siento agradecido por las oportunidades que he tenido en Estados Unidos y la posibilidad de reconectarme con mi tierra natal. Pero también conozco a muchos otros que no han tenido las mismas oportunidades y que aún viven en las sombras. Pido a Dios que los sueños de nuestros hermanos migrantes también se hagan realidad. **M**

El diácono Leonel Yoque lidera el equipo de discípulos misioneros Maryknoll.

REFLEXIONA

- Reúnete en tu parroquia o comunidad y charla sobre el libro bíblico de Levítico 19, 33-34:

Cuando un extranjero resida contigo en tu tierra, no lo molestarás.

Él será para ustedes como uno de sus compatriotas y lo amarás como a ti mismo, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el señor, su Dios.

- Medita:
¿Cómo te pide Dios que trates a los inmigrantes en tu comunidad y a tu alrededor?

ACTÚA

- Lee: El Papa León XIV en la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado dice: "Esta conexión entre migración y esperanza se manifiesta claramente en muchas de las experiencias migratorias de nuestros días. Numerosos migrantes, refugiados y desplazados son testigos privilegiados de la esperanza..."
- Contacta a la Oficina Diocesana de Caridades Católicas para encontrar maneras de apoyar acciones que apoyen a familias migrantes.
- Apoya un proyecto de Maryknoll y su compromiso con los derechos humanos, migrantes y personas desplazadas: <https://maryknollsociety.org/our-mission-ministries-overseas/>

"Todos somos discípulos misioneros"

— PAPA FRANCISCO



¿Eres catequista o ministro parroquial?

El programa Discípulos Misioneros Maryknoll te ofrece profundizar y enriquecer tu ministerio con capacitación y recursos para que puedas dar un mejor servicio a la comunidad católica hispana en Estados Unidos.

Ofrecemos el programa en tres maneras: Como un retiro de fin de semana, como una capacitación de un día, la cual es adaptada a tu ministerio específico, y como un taller de 90 minutos, disponible para congresos de educación religiosa y otros eventos.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

DIÁCONO LEONEL YOQUE

213.747.9676 | 222 S. Hewitt St. #6, Los Angeles CA 90012

LYouque@maryknoll.org | O visítanos en: maryknoll.us/Discipulos-Misioneros

M Padres y Hermanos
ARYKNOLL
DISCÍPULOS MISIONEROS

MISIONEROS

Te invitamos a visitarnos en misionerosmaryknoll.org para leer nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en línea de noticias católicas de todo el mundo.

Seguimos comprometidos a contarte las historias de la misión de Dios a través de *Misioneros* en nuestra edición impresa trimestral.

SUSCRÍBETE HOY a la revista *Misioneros*, edición digital o impresa, en misionerosmaryknoll.org o llama al 1-888-627-9566.



Oración por las Vocaciones

En tiempos difíciles

Querido Dios, en medio de un mundo bullicioso me presento ante ti en búsqueda del silencio para escuchar tu voz. Es muy fácil distraerse con titulares diarios, el internet, las llamadas, los mensajes y mis idas y venidas. En mi corazón ansío la paz y la calma para conversar contigo, para solo escuchar tu voz.

Sé que no es necesario ir al desierto o a un lugar solitario, salvo para callar los miles de monos que parlotean en mi cabeza. Ansío sentarme en silencio y escuchar profundamente.

A veces el miedo me consume. Miedo de lo desconocido, del silencio y de lo que pueda escuchar. Quizás es esto lo que no me deja oír tu voz. ¿Acaso tengo miedo de lo que puedas pedirme?

Mi oración en este día es una súplica para darme la bendición de oír tu voz y el coraje de creer en el plan que has trazado para mí desde el principio de los tiempos.

El mundo necesita cuidado amoroso y perdón. Eres un Dios de amor, fe, esperanza y nuevos comienzos. ¿Me estás llamando a una vida aún desconocida que me dará la gracia para seguir tus pasos? Dios, con tu bendición, encontraré ese lugar sosegado para escuchar tu voz y ser transformado con el valor de decir: "Hágase tu voluntad". Amén.

— Joseph Thaler, M.M.

¿Alguna vez has sentido el llamado a ser sacerdote o hermano religioso?

¡El comienzo de una vocación empieza cuando compartes tu don!

ESTÁ PRESENTE • SÉ UN MISIONERO

 **SÉ MARYKNOLL**

Tú puedes ser parte de la misión ya que el camino de Maryknoll es para ti



 **Padres y Hermanos MARYKNOLL**

Un pasado misionero impresionante • Un futuro misionero prometedor
Los Padres y Hermanos **MARYKNOLL**

¡Tú también puedes ser parte de esto! ¡Aplica ahora!



Vocation@Maryknoll.org
Teléfono: 914-504-1196
Correo Electrónico: rulloa@maryknoll.org





Pixabay

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC por sus siglas en inglés) expresa la posición de Maryknoll en debates sobre políticas públicas en las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y ante el gobierno de Estados Unidos y otros países, con el propósito de ofrecer educación en temas de paz y justicia social, defender la integridad de la creación y abogar por la justicia social, económica y del medio ambiente.

Visita maryknollogc.org



CNS/Eduardo Munoz, Reuters



Wikimedia commons/Gaza

ESTADOS UNIDOS: REDUCCIÓN DE PROTECCIONES AMBIENTALES

La Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA por sus siglas en inglés) está intentando revertir su “dictamen de peligro” que determina que los gases de efecto invernadero son una amenaza para la salud y el bienestar público. La anulación de este dictamen reduciría protecciones ambientales para combatir el cambio climático, incluyendo regulaciones de emisiones de gas de vehículos y centrales eléctricas. La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll y otras siete organizaciones católicas reunieron cerca de 5.000 firmas en un comunicado. “El daño es real. En 2024, EE. UU. experimentó 27 fenómenos meteorológicos que causaron al menos 568 muertes. Los últimos diez años han sido los más calurosos, y el calor extremo ha duplicado las muertes en el país. Los niños, los ancianos y las mujeres embarazadas corren un mayor riesgo,” dice el comunicado. “Le pedimos a la EPA que mantenga el dictamen. Seremos juzgados como tratemos a los más pequeños entre nosotros”.

HAITÍ: EL PEOR ESCENARIO DE SUFRIMIENTO

Según un informe de la ONU, 1.3 millones de personas en Haití han sido desplazadas por la violencia pandillera, de las cuales más de la mitad son niños. La situación en Haití demuestra cómo el crimen organizado puede intensificar de manera sistemática el desplazamiento y transformar el crimen en un mecanismo de control territorial y social. Aun así, la administración Trump intentó eliminar el Estatus Temporal de Protección (TPS por sus siglas en inglés) para refugiados haitianos. Recipientes del TPS presentaron una demanda colectiva en contra de la administración Trump, argumentando que “la violencia pandillera actúa con impunidad” en Haití. La ONU solicitó \$908 millones para enviar ayuda humanitaria a Haití. Hasta la fecha, solo 10% de esa cifra ha sido recaudada, convirtiendo a Haití en la crisis humanitaria “menos financiada del mundo”, dijo el secretario general de la ONU, António Guterres, quien teme que unos 3.7 millones de personas vulnerables corren el riesgo de no recibir ninguna asistencia.

GAZA: GRUPOS CRISTIANOS SE OPONEN A PLAN DE ISRAEL

Cada día escuchamos noticias de horrores que acrecientan el sufrimiento en Gaza. El primer ministro Benjamín Netanyahu y el Gabinete de Seguridad Israelí aprobaron una campaña para recuperar Gaza y expulsar a la fuerza a sus habitantes el pasado 8 de agosto. Iglesias por la Paz en Oriente Medio y otras organizaciones firmaron una declaración exigiendo a EE. UU. y a la ONU que presionaran a Israel para que desistiera de este plan de limpieza étnica y utilizara todos los medios necesarios para lograr una paz duradera, y exigieron acceso humanitario sin restricciones a todas las partes de la Franja de Gaza. El 13 de octubre se firmó un acuerdo propuesto por EE. UU. para la liberación de rehenes palestinos e israelíes. Miles de palestinos iniciaron el retorno a sus hogares, muchos de los cuales se encuentran en escombros. Organizaciones católicas que sirven en la zona piden una paz duradera, ayuda humanitaria y esfuerzos para la reconstrucción.



PADRE LANCE P. NADEAU / CARTAS A MARYKNOLL:

P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org

ESTIMADO PADRE LANCE:

Tras leer su entrevista sobre inmigración con el Obispo Seitz, no puedo evitar responder. Es evidente que el obispo promueve la apertura de fronteras: y que entren todos. Al parecer, no ha prestado mucha atención a los acontecimientos de los últimos cuatro años bajo la administración Biden, que permitió la entrada a Estados Unidos de asesinos, violadores, narcotraficantes y traficantes sexuales, así como de terroristas. Vayan a decirles a las familias de las numerosas víctimas que estuvo bien permitir la entrada de estos indeseables a nuestro país.

No me malinterpreten. Estoy de acuerdo en que la mayoría de los inmigrantes son buenas personas. Personalmente, aprecio a los muchos hispanos que he conocido y recibo con los brazos abiertos a todos las peronas que entran al país legalmente. Hace poco vi un reportaje que mostraba a un hombre con un cartel que decía "No soy un criminal". Lo siento, pero cualquiera que cruce nuestra frontera de forma irregular ha violado nuestras leyes; por lo tanto, es un criminal. Todos los países, incluido Estados Unidos, tienen todo el derecho a tener fronteras seguras para proteger a sus ciudadanos. Las fronteras abiertas solo generan caos y delincuencia.

*Bob Rainer
Grand Rapids, Michigan*

ESTIMADO PADRE LANCE:

Me gustaría comentar sobre el artículo "Narrativas falsas sobre la inmigración", publicado en su edición de otoño 2025 de la revista *Maryknoll*. Muchos de mis compañeros feligreses en nues-

tra iglesia de Michigan han creído en las falsedades circuladas por nuestra administración actual sobre este tema. Sin embargo, he observado personalmente la crueldad que causa la desgarradora separación de familias hispanas cuando un miembro (generalmente el sostén de la familia) es detenido. Soy presidente del Consejo Distrital de San Vicente de Paúl de Lansing, una gran organización benéfica católica en el centro-sur de Michigan.

He ayudado personalmente a nuestros hermanos católicos hispanos afectados por esta crisis humanitaria. No soy hispano, pero me imagino lo que mis hermanos católicos hispanos pasan a diario con el temor de ser detenidos. Su artículo sobre inmigración dio en el clavo. ¡Sigán con el buen trabajo!

*Dave Rais
Pinckney, Michigan*

ESTIMADO PADRE LANCE

Gracias, Obispo [Seitz de El Paso], por su perspectiva genuina y honesta sobre la inmigración. Desde mi punto de vista como católica estadounidense, veo la inmigración como una peregrinación de almas llamadas por el Espíritu Santo. Maryknoll se fundó con una misión en el extranjero. Una misión que actualmente parece estar ocurriendo en Estados Unidos, en lugar de otros países establecidos como territorio misionero.

¡Espero con interés escuchar más de los misioneros Maryknoll!

*Michele FitzGerald
Via YouTube channel*

Nota del director: Las cartas de nuestros lectores fueron recibidas en inglés y traducidas por el equipo de Misioneros.

"Que el Dios de la esperanza los llene de alegría y de paz en la fe, para que la esperanza sobreabunde..."

— Romanos 15,13



El Padre John Spain saluda a la pequeña Hazel y a su madre en Cristo Salvador. (Octavio Durán/El Salvador)

Tus generosas contribuciones permiten a los misioneros Maryknoll como el Padre Maryknoll John Spain difundir la Buena Nueva y representar nuestra fe católica entre nuestros hermanos y hermanas necesitados en Latinoamérica, Asia y África.



¡No olvides incluir a los Padres y Hermanos Maryknoll en tus planes de donaciones de fin de año!

Por favor, acepte mi donación de: ☐ \$50 ☐ \$35 ☐ \$25 ☐ \$15 ☐ Otro \$ ____

Nombre: _____

Dirección: _____ Ciudad: _____ Estado: _____

Código Postal: _____

☐ Cheque adjunto _____ Carga a ☐ AMEX ☐ MC ☐ Visa ☐ Disc

Número de Tarjeta: _____ Exp.: ____ / ____

Nombre en la Tarjeta: _____ Firma: _____

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:

Padres y Hermanos Maryknoll

P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302

Por favor, escriba el código 2638472002

en su cheque. También puede donar por

internet en: maryknollsociety.org

o llamando al 1-888-627-9566



“Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él”.
— San Lucas 2,14

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302